



Considerada como la piloto que tenía más velocidad, distancia y altitud que cualquier otro durante su carrera. Destacada por ser la mujer que voló el avión más rápido del mundo en 1964.

Pero la carrera de Jacqueline no se quedaría únicamente en el récord mundial, pues se convertiría en la primera mujer en participar en la Bendix Transcontinental Air Race, donde registró el tercer lugar en 1937 y el primero un año después, cuando piloteó un avión de persecución Seversky.

Pero la Segunda Guerra Mundial tocaría las puertas de Jacquelin Cochran, cuando piloteó un bombardero norte americano rumbo a Inglaterra con el objetivo de entrenar un grupo de mujeres piloto para el servicio aéreo de transporte. Años más tarde, fue nombrada directora de la Women Airforce Service Pilots (WAPS) que suministraría más de 1.000 pilotos auxiliares para las fuerzas armadas de EE.UU y, como reconocimiento de ello en 1945, con el final de la guerra, se convirtió en la primera mujer en recibir la Medalla por Servicio Distinguido y nombrada como Teniente Coronel en la reserva de la Fuerza Aérea de EE.UU.

Con el fin de la guerra Cochran, siguió incursionando en el mundo de la aviación y logró conseguir uno de los récords más extremos en la historia de las mujeres cuando logró convertirse en la primera mujer en romper la barrera del sonido dentro de un F-86 a más de 500 Km/H.

Otro de los logros célebres de Jacqueline fue ser nombrada como presidenta de la Fédération Aéronautique Internationale, primera mujer en ese cargo; y también fue miembro de muchas otras organizaciones relacionadas con la aviación y los servicios. Además, fue incluida en el Salón de la Fama Aeroespacial Internacional en 1965 y en el Salón de la Fama de la Aviación de EE. UU.

*Información obtenida de: <https://www.britannica.com/biography/Jacqueline-Cochran>*